

Sin duda alguna el calor excesivo que se siente este verano ha aumentado y desahogado la hidrofobia en la raza canina, siendo víctimas de tan horrible padecimiento algunas personas que fueron mordidas. Sobre todo en Cataluña es donde mas casos se han dado de tales desgracias.

Una comision de personas respetables de Nápoles se presentó hace pocos dias al general Cialdini quejándose de las prisiones del duque de Montemileto y otros personajes, y el general contestó á los comisionados: «Cuando todas las clases del pueblo están contra el gobierno, el gobierno debe dar golpes fuertes sobre los grandes para hacer temblar á los pequeños, y puesto que he entrado en las vias de rigor, no volveré atrás.»

Historiando *La Verdad* las brillantes ovaciones de que ha sido y aun está siendo objeto nuestra Reina en su viaje, dice que cada escursión de Sus Majestades á alguna de las provincias, da márgen á que las diversas oposiciones (refundidas actualmente de hecho en una sola), pongan en prensa el ingenio para inventar dificultades y peligros, cuando no para soñar en misteriosas combinaciones y entrevistas, en que acaso nadie haya pensado.

Añade *La Verdad* que aunque estas, despues de todo, serian muy naturales en el estado presente de las relaciones de nacion á nacion y de soberano á soberano; á inque ningun inconveniente ni ningun riesgo pudieran tener para el país, porque el hecho de avistarse con uno ú otro monarca (por hábil y poderoso que fuere), no querría decir en manera alguna que la augusta Isabel hubiera de suscribir en nada á voluntades estrafías, ni mucho menos de entrar en combinaciones políticas de que pudieran surgir un dia conflictos para la nacion, ello es que el tiempo, gran maestro de verdades, viene al cabo á demostrar, con elocuencia irrefragable, que las suposiciones y anuncios de la oposicion carecian de fundamento.

Parece que en Barcelona se trata por un rico capitalista, de levantar un grandioso edificio *ad hoc*, para establecer una fonda montada con todo el lujo y elegancia que hoy tienen tales establecimientos en las primeras capitales de Europa.

Ayer tarde ha ocurrido una horrible catástrofe en la calle de la Bola. Tres albañiles estaban trabajando en el alero interior de la casa núm. 4, que por aquella parte está á la altura de seis pisos. Uno de ellos se escurrió y el que trabajaba á su lado fué á echarle la mano para sostenerle y cayó con él al patio, quedando ambos muertos casi en el acto, pues solo á uno de ellos alcanzó la unción. El padre de uno de aquellos desgraciados era el que quedó en el alero y presencié la espantosa catástrofe sin poder socorrer á su hijo. Espanta el dolor del pobre padre aun mas que la desgracia del hijo.

Anteayer, segun teniamos anunciado, severificó el ensayo público de la segadora Burgess and Key, en la posesion titulada Bolbis, propia de D. Antonio

Collantes. La concurrencia fué numerosa, no obstante el gran calor que hacia, unos invitados por el apoderado general, otros atraídos por el simple anuncio de los periódicos, desde las seis de la mañana empezaron á llegar autoridades municipales, comisionados de diputaciones provinciales, propietarios distinguidos y meros gañanes. Aquello era una gran romeria, y todos rebotaban satisfacción al ver celebrada por primera vez en las abandonadas orillas del Jarama una verdadera fiesta agrícola. Los señores D. Pascual Asensio y D. Miguel Lopez Martinez quisieron arreglar la máquina por la mañana temprano y á solas, para que los enemigos sistemáticos de las innovaciones no la viesan hasta que empezara á funcionar regular y ordenadamente. Fué vano su propósito: la impaciencia de las gentes de la comarca era tal, que presumiendo que habria semejantes preparativos, á poco de dar principio á ellos, por todas partes empezaron á llegar cabalgatas al lugar de la prueba. Las cosas del campo van adquiriendo entre nosotros la merecida importancia; concócese por sentimiento que la prosperidad del país se ha de hallar en el fomento de la agricultura, y al ver la afición á mejorar el cultivo que se despierta en todas las clases, no puede menos de concebirse esperanza de un porvenir muy lisonjero para los intereses rurales.

La prueba pública fué sumamente satisfactoria; ninguno de cuantos la presenciaron habia imaginado que pudiese quedar una rastrojera tan perfecta. Unos seguian á la máquina en tropel, otros la aguardaban en los multiplicados ángulos de la tierra, quien rogaba que subiera una cuesta elevada y contra los surcos para ver hasta qué punto vencía las dificultades, quien porfia manifestaba deseos de que se alojase la plataforma, de que el ganán descendiese del asiento, de que el volante se acortara para aprender en la irregularidad de la marcha el modo de funcionar de cada pieza. A todos se satisfizo, y todos quedaron enterados. Ni uno solo, absolutamente ni uno solo, desde el entendido capitán de artillería hasta el labriego mas oscuro, dejó de proclamar el triunfo de la máquina sobre la hoz para ejecutar la operacion de la siega. «Es lástima, solían decir, que se haya hecho la prueba con tan malas condiciones.» Este es el elogio mas significativo de la segadora.

No entramos en detalles, porque esta es materia que debe ser tratada en un artículo especial con mayor detenimiento. Nuestro objeto hoy se reduce á dar cuenta del resultado. Los concurrentes, en el intermedio de ambas pruebas, se ocuparon en examinar los instrumentos modernos que posee la Granja, entre los cuales citaremos varios sistemas de trillos, un molino harinero movido por caballería, arados de vertedera, escarificadores, gradas, etc. D. Pedro Solís, apoderado del Sr. Collantes, estuvo ostentoso en los honores de la casa, contribuyendo su señora con su fino trato á hacer mas agradable aun la estancia en ella. Al tomar el camino para sus hogares, de seguro no habria uno que no fuera pensando en lo

que acababa de ver: cada pensamiento iba de realizarse en una mejora agrícola; cada pensamiento envuelve un elemento de bienestar para la patria.

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las disposiciones siguientes:

Se ha conferido el mando del regimiento infantería de León, núm. 58, al coronel D. Antonio Cebollino y Martínez, que estaba en situación de reemplazo, y cuyo jefe obtuvo su actual empleo por mérito de guerra y heridas recibidas en Africa.

Se ha dado colocacion en la plantilla de la direccion general del arma, en concepto de auxiliares, á los tenientes del regimiento de la Reina, número 2, D. Enrique Gomez Marban y don Fernando de la Nava y del Hoyo, del batallon provincial de Alicante número 50.

En propuesta reglamentaria, han ascendido al empleo de subteniente los cuarenta y un sargentos primeros mas antiguos de infantería, dándose colocacion á la vez en cuerpo activo, á diez individuos de la primera de las clases citadas que servian en provinciales.

Han sido destinados al batallon provincial de la Guardia Civil que se va á organizar en el real sitio del Partido, los individuos que á continuacion se espresan: Primer comandante, don Manuel Entrambasaguas y Leon; segundo comandante, D. Fernando de la Macorra; capitanes, D. Manuel Obes y Lopez, D. José Florindo y Gonzalez, D. José Isidro y Perez y D. José Sedó y Porta; tenientes, D. Cipriano Alva y Rodriguez, D. Francisco Viejobuena y Bonaché, D. Antolin Mendez y Alvarez, D. Rafael Serrano y Macarrós, D. Vicente Otto y Crespo, D. Juan Oliver y Alzamora, D. Eduardo Lopez Coronado, D. Pedro Carrion y Ayaso, D. Santiago Ontoria y Andrés, D. Vicente Rodriguez y Tejero, D. Isidro Rodriguez Garcia, D. Valentin Gonzalez y Serrano, D. Faustino Gomez y Cué y D. Juan Dora y Soriano.

Una correspondencia de Washington que hemos recibido ayer fechada el 31 en aquella capital, nos da ya cuenta de la evacuacion de Harpers Ferry por el cuerpo federal mandado por Banks que pasando el Potomac se retiró á la altura de Maryland, y de la evacuacion de Hampton en las inmediaciones del fuerte Monroe. El gobierno abandona sin duda las posiciones de Virginia que ha ocupado en vista de la actitud hostil de los confederados, que con fuerzas numerosas se presentaron en las cercanías de Harpers Ferry con intencion de invadir el Maryland, mientras por otro lado se disponen á atacar las trincheras de New-Port y News-Point. Se trabaja en la reorganizacion del ejército derrotado, habiendo llegado el general Mac-Clellan en quien se tienen grandes esperanzas, quedando la autoridad de Scott casi anulada. En estos últimos dias no han alcanzado ventajas los federales en Kentucky y Missouri, y aun se teme un próximo ataque sobre el Cairo. La situacion pecuniaria es mala y se teme mucho para el porvenir. El príncipe Napoleon y la princesa Clotilde con el título de condes de

Meudon, llegaron el 27 á Nueva-York y permanecerán allí pocos dias, pues el príncipe piensa recorrer el interior del país. Se da cierta importancia á este viaje. El príncipe habia pasado á Washington á visita al presidente señor Lincoln.

Los trages de senora para el campo, se hacen de chaconada de dibujos muy menudos, con un gran volante con cabeza, otro mas pequeño encima, y un bullon por añadidura. Vuelven á adquirir la preponderancia que tuvieron hace algun tiempo los cuerpos blancos con falda de distinta tela. Esta moda es muy graciosa y económica, pues permite gastar las faldas que están algo usadas, y cuyos cuerpos ya no agradan ó no sientan bien. Anódense á estos tirantes de la misma tela que la falda. Las faldas todas llevan su poco de cola. Para que tenga buen corte, debe hacerse dando á los paños de atrás dos ó tres dedos mas de largo. Este esceso se deja en la parte de abajo y despues de cerrada la falda, se corta en disminucion. Las niñas continúan gastando vestido blanco ó de chaconada, y si es para el campo ó baños de mar, camisa de cachemir *rusa*, con falda de pelo de cabra, ó cualquiera otra tela de lana ligera. Los niños llevan trages griegos, zwayos, escoceses ó rusos. Los sombreros de uños y otros han de ser de paja.

En Loja se notificó anteayer la sentencia en una causa, y se sacaron los testimonios de las condenas: una estaba terminada para verse ayer en consejo; en cuatro se tomaron las ratificaciones; en una las confesiones; en otras se hicieron ampliaciones; en dos se han sacado interrogatorios; en otras dos se han citado testigos; en una se han pedido informes; en dos se han tomado los indagatorios; en dos se han sacado testimonios; en dos se han tomado declaraciones; en tres se han publicado edictos y se han puesto veinte diligencias.

Anteayer ingresaron en las prisiones de Málaga dos presos que corresponden á causas pendientes del Colmenar y Casabermeja. Por el asesor ha sido devuelta una causa anteayer para verse en consejo de guerra.

El albeitar de Loja ha vuelto, segun parece, á dar cuenta de su persona. El 9 del actual los vocales del consejo de guerra recibieron una carta, que publica un periódico y que está concebida en estos términos:

Dice el sobre con sello de Madrid del 7 de agosto.

«Señores que componen la comision militar de Loja.»—Al respaldo hay un sello de Loja del 9 de agosto.

«Para la inteligencia de los Sres. que componen la Comision militar de Loja.

La primera de las virtudes es la Omanidad, digo esto por que no abiendo mas que un delito y un delincuente y que el delito lo promoví yo el delincuente soy yo.

Se están á siendo las mayores injusticias; tengaa entendido que por cada uno que perezca haré pereser un General y por cada mujer que insulten

hara pereser un Ministro y por último por cada pariente mio á un Príncipe de Sangre Real. La reina, la condesa mersed, del mismo beneficio Gosara S. AR el Príncipe don Alfonso—Peres del Alamo.»

Con este motivo esclama uno de nuestros colegas:—Digna manera de pedir clemencia para sus cómplices y para los infelices á quienes ha arrastrado á la perdicion! Si no fuera una insolente necedad el contenido de esos renglones, que pueden muy bien no haber sido escritos por el albeitar, serian una señal de las esperanzas que abriga los afiliados de la democracia.

Ayer tarde recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Londres 16.

El Banco ha bajado el descuento al 4 1/2 por 100.

Southampton 16.

En un discurso pronunciado por el archiduque Maximiliano, este ha encarecido la necesidad de la alianza de Austria con Inglaterra.

Constantinopla 15.

Omer Bajá se encuentra enfermo en Mostar.

Ha habido un incendio considerable en el barrio turco en Esmirna.

Pesth 15.

Se espera la disolucion de la Dieta. Hungria dirigirá un manifiesto á Europa.

Mucha simpatía nos inspiran los polacos, porque no pueden menos de inspirarla los pueblos que como el napolitano y el polaco anhelan su independencia; pero creémos que haya exajeracion en muchas de las acusaciones que los periódicos franceses dirijen á los rusos que ocupan á Polonia. Parece dice una carta de Varsovia que publica la *Patrie*, que hay el propósito de impulsar la nacion polaca á una tentativa desesperada, se ataca con preferencia á los objetos de su culto y su veneracion. A la profanacion de las cosas santas se añaden, como en Mlawa, los ultrajes á las mujeres y las doncellas en presencia de sus esposos, sus padres y sus hermanos. Se ha elegido para teatro de estas provocaciones las pequeñas ciudades y los campos. La paciencia, la dulzura de nuestras poblaciones no sirve mas que para aumentar la irritacion y el encarnizamiento de los que nos persiguen. Ya conocéis el canto de Dombrowski: «Polonia no ha muerto mientras nosotros vivamos.» Pues los rusos han hecho una parodia de este canto, que dice: «Los polacos no han muerto, pero nosotros los mataremos.» Y esto se canta en las calles, por la noche, alrededor de las iglesias donde el pueblo arrodillado canta el himno nacional: «¡Dios salve á Polonia!» De ser ciertas estas violencias las reprobamos con toda la indignacion de nuestra alma; como reprobamos la barbaridad de que están haciendo alarde los piromonteses en Nápoles.

La Epoca publica una carta que con fecha 7 le escribe su corresponsal de Nápoles, y de ella vamos á tomar algunos párrafos en que se pinta la horrible tiranía que hacen pesar los piromonteses en aquel desgraciado país: «En vano Cialdini y su lugar-teniente

mas vivo terror á cuantas personas se hallaban en el parque. Las dos jóvenes no fueron las últimas en alarmarse, y la mas linda, ó al menos la que se lo parecia á Hector, dejó el brazo de su compañera y principió á correr paralizandó el miedo sus fuerzas y cayendo medio desvanecida sobre un banco de piedra.

Hector que no habia aguardado tanto para perseguir al feroz animal, intrépido se lanzó á él, le detuvo de la brida y ya le conducía al palafrenero cuando apercibió á la joven desmayada y á su amiga prodigándola sus cuidados. La ocasion era demasiado propicia para dejarla escapar, y Hector, despues de haber hecho un primer servicio no vaciló en prestar el segundo, y acudió á socorrer á la joven desvanecida. Cuando esta abrió los ojos sonrió á su amiga y dirigió á Hector una mirada llena de dulzura y reconocimiento.

Quiso levantarse, pero sus piernas se doblaron de nuevo, á cuya vista el joven murmuró con visible emocion:

—Si esta señora á consiente, puede apoyarse en mi brazo hasta la puerta del parque, donde sin duda la aguardará su carruaje.

—Gracias, caballero, exclamó la joven con una voz tan dulce que hizo estremecer á Hector.

—Creo que podré caminar sin apoyo, porque me encuentro ya mucho mejor.

—Avisaré al menos á vuestros criados.

—Es inútil, hacednos tan solo el honor, caballero, de decirnos á quién debemos tantas atenciones.

Hector dió su nombre.

—Nunca os hemos visto en la corte, exclamó la otra joven.

—Mi tío, el comendador de Cardillac, me presentará en ella el próximo jueves; hace muy pocos dias que estoy en Versalles.

—¿Sois sobrino del comendador? murmuró la joven rubia. Le conozco mucho y le veo casi todos los dias en mi propia casa.

Hector, loco de contento, se prometió utilizar este descubrimiento.

—Puesto que es así, continuó la joven, bailareis conmigo el primer minué, el en primer baile de la corte en que nos encontremos.

Hector se inclinó con hipócrito respeto, y corrió á casa del vizconde á ponerle al corriente de esta segunda fase de su *aventura*, que ya iba teniendo honores de tal.

El vizconde le escuchó atentamente.

—Ahora, dijo, si no sois torpe mi querido marqués, dentro de ocho dias os dá una cita.

—¿Lo creéis así?

—Estoy seguro de ello, y pongo las cosas en el peor caso. En la corte de S. M. el rey Luis XV esos negocios van muy de prisa.

—Para vos, quizá que sois un hábil seductor, pero para mí...

—A vos os tratarán mejor quizá: no querrán desanimaros en vuestro *debut*.

—Pero si por casualidad hubieseis tropezado con una mujer virtuosa que comprendiese sus deberes...

—No conozco mas que la mía que esté en ese caso, interrumpió el vizconde.

—Enamorada quizá de su marido...

—Mas gloria entonces para vos.

—¿Qué queréis decir?

—Seria muy largo de esplicarlo, mientras la práctica os enterará fácilmente.

—¿Es decir que vos me animais en mi empresa?

—Ciertamente, y respondo del resultado.

—En horabuena, ya lo veremos.

Todos los dias, á la misma hora, Hector penetraba en el parque y allí encontraba á su bella desconocida hablando largo rato con ella.

—¿Cómo os llamais? se atrevió á preguntarla un dia.

—Lo sabreis mas adelante.

—¿Por qué no ahora?

—Es un capricho, que os creo demasiado galante para respetar.

—Como gustéis, esperaré, añadió Hector lanzando un suspiro.

Como acabamos de ver por este fragmento de conversacion, la palabra *amor* no se habia aun pronunciado entre el marqués y la hermosa desconocida, y sin embargo, los dos se separaban sin ignorar su mútuo amor y sabiendo que volverian al mismo sitio el dia siguiente para decirselo quizá.

Por fin llegó el famoso jueves, en que Hector debia ser presentado en la corte y por consecuencia [saber el nombre de la que amaba. Aquella noche despues de la recepcion habria baile de máscaras en los salones de palacio.

Despues del baile, murmuraba Hector, se cenará, se quitará su careta y mi tío me dirá quien es.

Mientras él acariciaba estos dulces sueños un criado le entregó un billete que acababan de llevar para él: he aquí lo que contenia este billete de letra evidentemente disfrazada:

«Esta noche á las once os aguardo si no llueve en el bosquecillo de Apolo junto á la estatua del amor: iré disfrazada de pastora y mi careta será negra. No olvideis nuestro minué.»

IV.

EL ABISMO.

—Magnífico, magnífico, mi querido Hector, exclamó el vizconde cuando su amigo le mostró el misterioso billete; ahora no vayais á estar torpe ó cortado: yo estaré cerca de vos en la cita misteriosa y si os veo echar por mal camino acudiré en vuestro auxilio. No me haria gracia que quien se llama mi amigo fuese engañado por una coqueta.

—¿Qué? Suponeis...

—Nada supongo, interrumpió el vizconde; pero debemos prepararnos á todo, y aunque las coquetas son raras en los tiempos presentes, no seria imposible... en fin, bien comprendéis, que seria un lance gracioso para vuestra hermosa desconocida, que la aguardarais en el bosquecillo mientras ella pasaba el tiempo con otro en el baile.

—¿Por qué me ha de engañar? ¿No soy su amante de oficio?

(Se continuará.)

muestran un rigor desapiadado; en vano se fusila su formación de causa y se hacen venir refuerzos de la Italia del Norte: la insurrección se generaliza y el ólio contra el Piemonte cunde por todas partes. Aquí nadie quiere la conservación de lo que existe. Las violencias y los asesinatos se multiplican. No es permitido ni escribir ni hablar sino como quieren que se escriba y se hable los dominadores del día. No solamente han sido suprimidos los periódicos que representaban cierta clase de oposición, sino que sus redactores han sido personalmente amenazados. Vintimiglia, el director de la *Settimana*, ha tenido que esconderse para salvar su vida. Nadie puede decir que está seguro, no digo en las provincias, sino aun en la misma capital, donde se cuentan algunos días por docenas los asesinatos. El gobierno arresta ó destierra á cuantos le hacen sombra. Después de la emigración casi general de los grandes propietarios y de la nobleza, parten para el extranjero, ó por su voluntad ó por la fuerza, hasta los hombres más pacíficos y que para nada se mezclaban en los negocios del país. En los Abruzos se hallan bloqueados los piemonteses dentro de Sora; en las Calabrias se fortifica el movimiento, y se asegura que acaba de tener un desembarco de armas y de voluntarios en aquellas costas. Los insurgentes dominan las alturas del Avellino, de donde no se ha podido desalojarlos. Tienen artillería y se baten con encarnizamiento. Los piemonteses acaban de pagar fuego al inmenso bosque de Montechio, la llamas enrojecían el horizonte y se veían á una distancia de muchas leguas. La desolación y el incendio se extienden por todas partes; se aumentan, en vez de extinguirse, las partidas; al acercarse las tropas piemontesas todo el mundo huye, y hasta las mujeres se refugian á la montaña.

De Manfredonia me escriben que allí como en Foggia y como en todas partes, se fusila sin apariencia de juicio, sin la garantía siquiera de un consejo de guerra; no se permite á las víctimas ni aun el consuelo de los últimos Sacramentos, y basta la orden de un sargento ó de un cabo para autorizar las más cruentas ejecuciones. Acabo de hablar con el correo que viene de Coenza, en Calabria. El cuerpo de insurgentes que rodea aquella ciudad asediada, entre infantería y caballería, á tres mil hombres.

Las correspondencias de Madrid insertas en los diarios de Barcelona, confirman lo que habíamos dicho sobre la completa armonía que existe entre el gabinete presidido por el duque de Tetuan y nuestro embajador en París. El *Diario de Barcelona* afirma que el Sr. Mon ha dicho á cuantos le han hablado en Madrid lo difícil que es formar hoy una situación sólida y duradera que no tenga por base al duque de Tetuan.

Ocho vecinos de Zagra han sido absueltos por el consejo de Loja. Han probado que fueron violentados para tomar parte en la rebelión. El mismo consejo ha sentenciado á cadena perpetua á Cristobal Godoy (a) Manduca el padre, y á Salvador de Llamas Horcas. Uno de los encausados ha sido condenado á diez años de presidio y otro á cuatro. Los cuatro eran de Iznajar.

En el monasterio de las Salesas Reales tomaron anteayer dos jóvenes el hábito de religiosas, una de velo negro y otra de velo blanco. La primera de edad de veinte años, perteneciente á una familia distinguida, habia pasado su niñez como educanda en el mismo convento, y aun cuando al manifestar su vocación salió de la clausura, y ha estado bastante tiempo en su casa, donde tenia medios de disfrutar cuantos placeres ofrece el mundo, nada ha podido hacerla variar de sus pretensiones.

En el mercado de granos de Madrid se han vendido hoy 1,646 fanegas de trigo de 53 á 60 rs. quedando por vender sobre 117 fanegas; la cebada de 28 á 29 rs. fanega; y la algarroba á 38.

Hoy por la tarde saldrán de Madrid para la Granja los señores presidente del Consejo y ministro de la Gobernación: tan luego como este último ofrezca sus respetos á SS. MM., marchará á Santander á tomar baños. El señor ministro de Gracia y Justicia se halla en los de Viesgo, y debe estar en Madrid el 19, á fin de asistir al próxi-

mo alumbramiento de la infanta dona Cristina. El de Hacienda, que ha acompañado á SS. MM. hasta Burgos se despedirá en Valladolid para ir á tomar los baños de Viesgo. Finalmente, créese que luego que SS. MM. se instalen en su palacio de la Granja, no quedará á su lado más que el ministro de Estado, regresando á Madrid el de Fomento.

Un periódico desmiente cuanto ha dicho *Las Novedades* en correspondencia de Sevilla sobre la crisis metálica existente en la tesorería de aquella provincia. En fin de julio habia en las arcas del Tesoro de Sevilla un millon novecientos mil y pico de reales, y en la primera semana de agosto se pagaron por aquellas cajas dos millones cuatrocientos y tantos mil reales. El 13 del corriente, última fecha, despues de satisfechas todas las obligaciones de julio anterior, habia en caja una existencia de dos millones de reales, suma que basta para hacer frente á las atenciones que pesan sobre la tesorería de Sevilla.

No existe dato alguno que confirme la noticia que da *El Reino* de que se piensa aumentar en dos mil duros el sueldo, no solo de los magistrados de la Audiencia de la Habana, sino tambien el de los miembros del nuevo Consejo contencioso-administrativo allí establecido. Cuando se halla tan reciente la creación de este último cuerpo y en su reglamento se fijó el sueldo que han de disfrutar los consejeros, que es el de seis mil duros, no parece probable en modo alguno el aumento anunciado por *El Reino*.

El consejo de la sociedad *Banco de economías* celebró en estos últimos días la octava sesión ordinaria. Tenemos entendido que la situación resultó bastante satisfactoria y desembarazada, que se determinó distribuir el 1 por 100 como beneficio procedente de la liquidación del mes de julio anterior pasando todavía á la reserva una considerable cantidad. Seguidamente se procedió á la distribución de las carlas cuentas de costumbre entre todos los socios.

Un despacho telegráfico recibido ayer dice, despues de anunciar la llegada á París del Sr. Mon, que nuestro embajador habia asistido anteayer con el cuerpo diplomático al gran convite dado por el ministro de Negocios extranjeros con motivo de la fiesta de Napoleón.

Anoche hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

París 16.
El 3 interior español, á 47 1/8; el 3 exterior á 00 0/0; la diferida, á 41 1/8 y la amortizable, á 00 0/0; el 3 francés, á 68-45, y el 4 1/2 á 98.

Londres 16.
Los consolidados quedaban de 90 3/4 á 7 7/8.

Del interior nos comunican tambien el siguiente:

Sevilla 16.
Ha fallecido aqui hoy Venitien el inventor del nuevo electro-motor á que se habia dado el titulo de dinamo-venitien.

VIAJE DE SS. MM.

El parte telegráfico que insertamos á continuación, lo publica el diario oficial, y dice así:

«El ministro de Estado el excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«Burgos 15 de agosto de 1861.—SS. MM. y A.A. continúan sin novedad en su importante salud.

Esta mañana, siguiendo su piadosa costumbre, han asistido á una solemne función religiosa en la catedral.

Por la tarde, despues del besamanos que se ha celebrado en palacio, han visitado SS. MM. el real monasterio de las Huelgas. A su regreso han paseado á pié por todo el Espolon y por algunas de las calles principales de la ciudad, en medio de una inmensa multitud que se apiñaba á su paso y les aclamaba con delirio.

Los burgaleses han dado durante el día de hoy, como ayer al verificar su entrada SS. MM., pruebas inequívocas y testimonios elocuentes del acendrado cariño que profesan á sus reyes.»

Sobre la corta estancia de SS. MM. en Palencia y su entrada en Burgos, nos escribe nuestro corresponsal las siguientes cartas:

«PALENCIA 14 de agosto de 1861.—Anoche á las once menos cuarto llega-

ron los reyes á esta ciudad. La población agrupada en los andenes de la estación, corriendo por las calles de Burgos, Don Sancho, Mayor principal, Carnicerías, Cuervo, Ochoavo, Emperador, plazuela del Hospital, Aguila y Palacio, y asomada á las ventanillas y balcones de las casas del tránsito, los recibió con loco entusiasmo. A las muestras de lealtad y de respeto, que siempre han dado los castellanos al monarca, se unia ayer el cariño, el amor, el regocijo que infundia en todos los corazones palentinos la presencia de la noble señora, que ha cautivado con sus bondades todos los corazones. Con los súbditos que aclamaban al rey estaban los hijos que celebraban la vuelta de la madre amorosa y tierna. En todos los pueblos desde Santander á esta ciudad habiase advertido esta misma diferencia entre el entusiasmo con que la saludaron al verla por primera vez, y el cariño con que la recibian ahora. A los nutridos vivas que resonaban sin cesar se unian una porción de frases afectuosas y tiernas, que revelaban bien claramente esta diferencia de sentimientos, que estaba por otra parte harto visible en los semblantes de todos.

Pero como quiera que anoche no me fué posible escribir á Vds. y nada les he dicho ni de la salida de SS. MM. de Santander ni de las incidencias del viaje hasta esta, bueno será retroceder un poco para no dejar incompleta la desordenada crónica que vamos haciendo del régio viaje.

Y ciertamente que seria indisculpable esta falta, porque la despedida que los santanderinos hicieron á los reyes merece por mas de un concepto que la consagremos algunas líneas.

En los 25 días que pasaron allí puede decirse que todos los negocios estuvieron paralizados, porque aquellos ricos comerciantes y aquellos acaudalados propietarios no se ocuparon de otra cosa sino de inventar festejos y buscar por todos los medios imaginables la manera de hacer á los reyes cada vez mas grata su permanencia en la ciudad, y cuando llegó el momento de su partida todas las clases de la población rivalizaron en demostrar á SS. MM. el profundo pesar que les causaba esta ausencia. Y como si hubieran de prolongar la permanencia de la Reina en aquellas costas saliendo á despedirla á los puntos mas distantes de la ciudad, se apostaron los unos en la alameda izquierda, invadieron los otros la estación provisional de Cajo, fueron algunos á las estaciones de Boo, Guarnizo y Renedo; llegaron otros hasta Barcena, no faltó quien á caballo y en carruaje siguiera á SS. MM. en las tres leguas de carretera que separan á Barcena de Reinosa; tampoco en este punto quisieron quedarse todos, y aqui en Palencia hay muchos santanderinos que acaso sigan á SS. MM. hasta Burgos.

Ni el monarca ni el pueblo de Santander olvidarán nunca la cordial despedida que nosotros eternecidos como lo estaba la Reina y los vecinos de Santander, hemos tenido el gusto de presenciar. Y lo que ahora nos desagrada es no hallar frases suficientes á dar una idea exacta de los cuadros tiernísimos á que nos referimos.

Habiase señalado para la partida la hora de las nueve y media de la mañana y las gentes de la ciudad que no podian creer que S. M. pudiese madrugar habiéndose retirado la noche anterior muy tarde del teatro, fueron sorprendidos por las campanas de la catedral que les anunciaron á las ocho y media que la Reina estaba ya oyendo misa y adorando las reliquias de los santos patronos mártires de Calahorra, y que desde allí iba á tomar el tren. Lanzáronse con este aviso precipitadamente las fachadas de sus casas y sembraron de flores el camino, saludaron y despidieron al monarca con frases de verdadera ternura, con exclamaciones de indecible entusiasmo.

En el tren real que partió á las diez iban cuarenta señoras en representación de las principales damas de Santander para acompañar á la Reina y despedirla en Barcena. Cuatro kilómetros antes de este punto, en la estación de Portolin se detuvo el tren real para visitar la magnífica fábrica de harinas que tiene allí establecida el Sr. D. Casimiro Polanco.

Hállabase el puente que desde el ferrocarril conduce al establecimiento industrial, vistosamente engalanado con multitud de banderas y ramos de flores, y SS. MM. le atravesaron en medio de un inmenso gentío que habia

acudido de los pueblos inmediatos, visitando con el mayor detenimiento todas las dependencias de ese gran molino, cuyas veinte piedras, que pueden pulverizar diariamente mas de mil quinientas fanegas de grano, producen todos los años 400 á 500,000 fanegas de harina. El caudaloso Besaya, que buyendo del Ebro se precipita hacia Portolin desde las montañas de Reinosa, mueve con un poderoso salto de agua de cincuenta á sesenta pies, las cuatro fábricas ó compartimientos en que está dividido ese hermoso establecimiento, el mas importante de la provincia de Santander, y uno de los primeros de su clase en España.

La situación que ocupa la fábrica del Sr. Polanco es en extremo pintoresca; pero la casa de campo del mismo señor que está contigua al establecimiento es un verdadero paraíso. Debajo del lindo emparrado que dá sombra á la entrada principal en medio de un lindo jardín, armonioso arrullo de la catarata del molino y al pie de un frondoso peñasco aceptaron los reyes un delicado almuerzo en el que las frescas truchas asalmonadas que corren ciegas hacia la rueda del molino, y las sabrosas frutas que produce aquel campo, fueron sin disputa los platos predilectos de la mesa.

SS. MM. volvieron al tren altamente satisfechos de aquella visita, y así se lo manifestaron al Sr. Polanco y á su apreciable familia, cuyas lindas señoritas tuvieron el honor de acompañar á los reyes á la mesa.

Seis minutos despues llegó el tren real á la estación de Barcena, donde las 40 señoras besaron la mano de los reyes, cumpliendo la honrosa misión que les habian confiado sus amables compatriotas, y en union con muchas otras personas de las principales de Santander, entre ellas el diputado á Cortes Sr. Carrías, tuvieron el sentimiento de despedirse de los reyes por no ser posible hallar carruajes para seguirlos hasta los limites de la provincia.

En Reinosa, entró la régia comitiva á las tres y media de la tarde, el entusiasmo de aquellos leales habitantes traspasó todos los limites imaginables. Las personas que acompañaron á Sus Majestades hasta la iglesia se vieron arrolladas por la muchedumbre que se agolpaba sobre el carruaje régio. La Ciudad estaba engalanada con mas de mil banderas, con multitud de arcos triunfales en los que se leían las mas cariñosas inscripciones y todos los ayuntamientos y el clero del partido judicial concurrieron al besamanos que tuvo lugar antes del almuerzo. A ese mismo tiempo se presentaron á S. M. algunas aldeanas con frutas y dulces, y los hombres entregaron al principe de Asturias una corza de pocos meses en cuya jaula se leía este delicado pensamiento.

Prostrados á vuestros piés los jóvenes de Reinosa, para el principe de Asturias una corza trae hermosa; que en estas altas montañas hasta las fieras, señora, quieren ser súbditos fieles de Isabel la bondadosa.

El Sr. D. Fernando Calderon Colantes, que como hijo de la población se presentó á recibir á SS. MM., tuvo el honor de acompañarles á la mesa, á la que asistieron tambien las autoridades de Santander, el alcalde de Reinosa y otras personas notables.

A las seis y media partió el tren real en medio de un entusiasmo tan extraordinario como el que presenciamos á la entrada, y en todas las estaciones del tránsito hasta Palencia era grande la afluencia de gentes que festejaban y obsequiaron con dulces, refrescos y flores á la régia comitiva.

Esta capital de cuya entrada hemos hablado al principio de esta carta, estaba profusamente iluminada y con adornos del mejor gusto. Conservábase aun algunos de los arcos triunfales y obeliscos que sirvieron en la anterior visita, pero todos habian sido nuevamente engalanados y se habian añadido no pocos adornos. La catedral, donde se cantó un solemne *Te-Deum*, estaba cubierta al exterior de bases de colores, y las ojivas del templo estaban graciosamente dibujadas por luces de gas.

Los reyes se sentaron á la mesa á las doce y media de la noche, habiendo tenido el honor de ser especialmente invitados á comer por S. M. la Reina, D. Felipe Díaz, D. Julian Alcaiz, don José García Alvaro y D. Benito Perojo, individuos del Consejo de administra-

ción del ferro-carril de Isabel II, juntamente con el ingeniero de la empresa, señor Vega; así mismo se hallaban en la mesa el capitán general y regente de la audiencia de Valladolid con los gobernadores civiles de esta provincia y de Santander, el alcalde de Palencia y otros varios.

Antes de la comida se quemaron en la plaza de Palacio unos vistosos fuegos de artificio.

Hoy á las doce han asistido SS. MM. á misa en la catedral, y salen para Burgos á las tres de la tarde.

Burgos 14 de agosto.—A pesar de haberse detenido algunos minutos en las estaciones del tránsito, el tren real ha recorrido los kilómetros que separan á Palencia de Burgos en menos de dos horas y media. En la mayor parte del viaje se anduvo á 60 kilómetros por hora. Pero la reina no podia dejar de recibir las felicitaciones de los pueblos del tránsito, que han sido entusiastas y sinceras hasta un punto indecible.

En Pampliega, donde como en todas las demás estaciones ofrecieron á la régia comitiva helados y dulces, se presentaron á saludar á los reyes, entrando en el tren real, la diputación y consejo provincial, la Audiencia, y los diputados y senadores de la provincia. En el limite de esta se alzaba un arco triunfal de bellas proporciones.

Cuando la Reina llegó aqui eran las siete menos cuarto de la tarde. Un gentío inmenso llenaba los alrededores de la estación, y desde esa puerta hasta Palacio, la ovación que recibieron los reyes fué extraordinaria. La antigua capital de Castilla ha sido digna de su antiguo renombre, por la cultura con que ha sabido preparar uno de los recibimientos mas entusiastas que hemos visto.

Respecto á los adornos, á las danzas, carros de gremios y demás festejos, mañana me ocuparé de ellos con detenimiento. Hoy me limitaré á decir que la estación estaba adornada con esquisito gusto y no poca grandeza. Mañana daré pormenores de su fantástica y linda decoración en la que resallan las lises los castillos y los leones; habiendo desde luego llamado la atención de la Reina una cosa que, aunque estoy de prisa, no quiero pasar en silencio: Vds. recuerdan y acaso habrán tenido ocasión de ver la corona de Suintila, recientemente adquirida por S. M. la Reina: pues bien, en el centro del primer arco de la estación, habia una gran corona goda, de la que pendían letras con sus clamastirios, en un todo iguales á las de la corona de Suintila, y reunidas formaban el nombre de *Isabel II*, con su cruz al principio y al fin de la leyenda. La empresa del ferro-carril del Norte ha tenido en esto un pensamiento felicísimo.

No sé á qué hora sale el correo, y en la duda cierro esta carta.

Las iluminaciones son magníficas. Un gentío inmenso las recorre todas. A la mesa de los reyes han asistido esta noche los ministros de Estado, Hacienda y Fomento, el alcalde y gobernador de esta, algun diputado provincial, y los Sres. D. Carlos Calderon, Mendez Vigo y Fourrier.»

BOLEA DE MADRID DE AYER

COTIZACION OFICIAL		Cambios	Operac.
3 cobs. al contado	49 60		
Id. á fin de mes...	49 17		operación
3 dif. al contado...	49 75		
Id. á fin del mes...	49 50		operación
Id. á fin del próx. 00 00			
Amort. de prin...	37 00		
Id. de segun ta...	15 80		
Personal...	21 00		

Camb.—Sob. París á 8 d. 5-18. S. Lond. á 90 49-60

Provincias	Dañ. p	Benef. p	Provincias	Dañ. p	Benef. p
Albacete	118	118	Lugo		
Alicante	112	112	Málaga		114
Almería	114	114	Murcia		par d.
Avila	par d.		Orense		518 p.
Badajoz	par		Oviedo		112 p.
Barcelona	1 58		Palencia		114 d.
Bilbao	314 d.		Pamplana		314
Burgos	518 d.		Pontevedra		par.
Cáceres	118		Salamanca		par.
Cádiz	118 d.		S. Sebast.		1
Castellón			Santander		78
Ciudad-Real	114		Santiago		112 d.
Córdoba	par.		Segovia		par
Coruña	114		Sevilla		par
Cuenca			Soria		314 d.
Gerona			Tarragona		1
Granada	par d.		Teruel		
Guadalajara	par p.		Valencia		318
Huelva			Valladolid		518
Huesca			Vitoria		112 d.
Jaen	114		Zamora		par d.
León	114		Zaragoza		314 p.
Lérida					
Logroño	par d.				

ESPECTACULOS DE HOY

Circo de Price.—A las 9 de la noche, gran función de ejercicios ecuestres.
Cielorama.—Quinta y última espositon; desde las 9 de la mañana á las 10 de la noche.

NOTICIAS.

Santos de hoy.—San Pablo y San Juan, mártires. Cultos.—Jubilación de Currenta...

sesenta y cinco años, y habiéndose avisado al inspector del Hospital, de que no respaldó en la habitación...

EL COMERCIO DE SEDAS DE OSTALAZA, HERMANOS. UN AVISO DE INTERES PARA LAS SEÑORAS. MR. LOUIS ERNEST, cirujano-dentista de París y Londres...

DE MEDIADOS A ULTIMOS DE AGOSTO. CAJA UNIVERSAL DE CAPITALES, COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA...

SERVICIOS MARITIMOS DE LAS MENSAGERIAS IMPERIALES. VAPORES-CORREOS FRANCESES.

BANCO DE ECONOMIAS. SECCION ADMINISTRATIVA.

LA NACIONAL, COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA. SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE. SECCION DE MADRID AL ESCORIAL. SERVICIO DESDE EL DIA 9 DE AGOSTO DE 1861.

Table with 4 columns: TREN N.º 1 MIXTO, TREN N.º 3 MIXTO, TREN N.º 5 MIXTO, TREN N.º 6 MIXTO. Rows include Madrid, Pozuelo, Las Rozas, Las Matas, Torrelodones, Villalba, Intervención, Escorial.

Table with 4 columns: TREN N.º 2 MIXTO, TREN N.º 4 MIXTO, TREN N.º 7 MIXTO, TREN N.º 8 MIXTO. Rows include Escorial, Villalba, Torrelodones, Las Matas, Las Rozas, Pozuelo, Intervención, Madrid.